

ISA International Sociological Association
RESEARCH COMMITTEE ON
COMMUNICATION, KNOWLEDGE and CULTURE



CKC. Documentos de Trabajo
de una investigación
internacional sobre
Producción de la Realidad y
Diarios de Referencia
Dominante.

CKC. Working Papers
of an international
research on

Dominant Reference Papers
and the Production
of Reality.

Junio 1982

June 1982

Seminario de Comunicación y Cultura.
Instituto Oficial de Radio y Televisión.
Madrid. España.

ISA International Sociological Association
RESEARCH COMMITTEE ON
COMMUNICATION, KNOWLEDGE and CULTURE

CKC Coordinating Office : 24 r. Henri Barbusse - 75005 PARIS



Tel. : 354 07 47

President :

José Vidal-Beneyto, Spain

Vice-Presidents :

Kurt Lang, U.S.A.

Jacques Leenhardt, France

Denis McQuail, The Netherlands

Tamas Szecsko, Hungary

Alfred Willener, Switzerland

General Secretary :

Marino Livolsi, Italy

Board :

Claudio Aguirre Bianchi, Chile

Lothar Bisky, D.D.R.

Juan Corradi, U.S.A.

M. Esayas, Ethiopia

Eihu Katz, Israel

Antonina Kloskowska, Poland

Valery Korobeinikov, U.S.S.R.

William Phelan, Canada

Dieter Prokop, R.F.A.

France Vreg, Yugoslavia

CKC DOCUMENTOS DE TRABAJO

CKC DOCUMENTS DE TRAVAIL

PRODUCCIÓN DE LA REALIDAD
Y DIARIOS DE REFERENCIA DOMINANTE

PRODUCTION DU RÉEL
ET JOURNAUX DE RÉFÉRENCE DOMINANTE

Julio, 1982

Ces Documents de Travail devant faire l'objet d'une réélaboration ultérieure, toute représentation ou reproduction intégrale ou partielle faite par quelque procédé que ce soit est strictement interdite sans le consentement préalable des auteurs.



LA ASSOCIATION INTERNATIONALE DE SOCIOLOGIE
RESEARCH COMMITTEE ON
COMMUNICATION, KNOWLEDGE & CULTURE

Publicación del

International Research Committee
on Communication, Knowledge & Culture
CKC Coordinating Office
24 rue Henri Barbusse
F. 75005 PARIS - Tel. 354 07 47

y del

Seminario Comunicación y Cultura
Instituto Oficial de Radio y Televisión
Carr. Dehesa de la Villa
E. MADRID 35 - Tel. 449 22 50

Editores

Cécile Rougier
José Vidal-Beneyto

Portada

Alberto Corazón

*Este número ha sido realizado con la colaboración de
Begoña García-Nebreda, Juan Menor y Alejandro Perales*

C.K.C. WORKING PAPERS /2

July, 1982

SOMMAIRE

. INTRODUCCION	
<i>Por José VIDAL-BENEYTO</i>	V
. CALENDRIER DES REUNIONS DE TRAVAIL ORGANISEES AUTOUR DE CETTE RECHERCHE	1
. PROJET INITIAL, Février 1981	
- "La Prensa de Elite y la Producción de la Realidad" ..	2
- "The Elite Press and the Production of Reality"	10
<i>Por José VIDAL-BENEYTO (España)</i>	
. REACTIONS AU PROJET INITIAL. Septembre 1981	
- "Suggestions pour le projet 'Presse d'Elite et Production de la Réalité" <i>por Jules GRITTI</i>	16
. SEMINAIRE DE TOLEDE, Novembre 1981	
- Présentation du Séminaire	20
- Document de Travail élaboré à Tolède	
. "Définitions communes à l'Analyse formelle et à l'analyse textuelle"	22
. "Propositions pour l'Analyse Formelle"	25
. "Unités(Eléments) Analytiques"	32
. DOCUMENTS DE TRAVAIL DE L'EQUIPE FRANCAISE	
- "La Production du Réel dans la presse dominante"	46
- "Le Nom : " <u>Le Monde</u> "	57
- "Le Nom du Journal et l'oeil (du) lecteur"	69
- " <u>Le Monde</u> ; La Syntaxe des Titres"	81
- "Compte-Rendu de la Réunion de Travail du 29.6.1982 ..	103
<i>Por Maurice MOUILLAUD</i>	
. DOCUMENTS DE TRAVAIL DE L'EQUIPE ESPAGNOLE	
- "La Presse d'Influence Dominante et la Production du Réel" <i>par Gérard IMBERT</i> - Mars 1982	106

- "Etapas y Cambios en la Redacción de <u>El País</u> " por <i>Felix MONTEIRA y José F. BEAUMONT</i>	134
- "El Aspecto Formal en un periodico de prestigio : <u>El País</u> "	140
- "Nota sobre la Sección "Opinión" del Diario <u>El País</u> " Por <i>José VIDAL-BENEYTO</i>	151
- "Obra abierta y Mensaje Literal. A propósito de las columnas de Umbral) - por <i>M.A. GARRIDO GALLARDO</i>	159
DOCUMENTS DE TRAVAIL DE L'EQUIPE SUEDOISE	
- "Sweden's Dominant Influence News Media : Their Role in defining and framing reality" - February 1982 by <i>Claudio AGUIRRE-BIANCHI, Jan EKENCRAANTZ, C. KJELLSTROM</i>	169
- TRAITEMENT DU "NOMIC" - NOUVEL ORDRE MONDIAL DE L'INFORMATION ET DE LA COMMUNICATION - DANS LES JOURNAUX DE REFERENCE DOMINANTE	
- Document de Travail élaboré à Tolède - Novembre 1981 by <i>Claudio AGUIRRE-BIANCHI</i>	189
- Document de Travail élaboré à Grenade - Juin 1982 "Some comments and proposals about the methodology for researching on the coverage given to the NIICO issues" by <i>Claudio AGUIRRE-BIANCHI</i>	195
- GROUPES DE RECHERCHE	221

En octubre de 1980, Ralph H. TURNER, Vice-presidente de la Asociación Interdisciplinaria de Sociología y Presidentes del Programa del Décimo Congreso Mundial de Sociología, encara- ro, efectivamente, al CEC de la preparación, organización y realización de un simposio cuyo programa sería: "Ideas, logros, métodos de Mass y Producción de la Realidad". El simpo- sio se encuestraba dentro del marco más amplio que diseñaba el tema AGENTE DE LA PRÁCTICA SOCIAL EN LA PERSPECTIVA HIS- TORICA Y COMPARATIVA y debía, a su vez, leerse en el ámbito de la tesis del Congreso, presidida por el enunciado general: "Teoría sociológica y prácticas sociales". Para, de acuerdo con el texto del escrito de presentación del Prof. Turner debía entenderse como "el análisis de teoría y práctica en comu- nidad con los más recientes problemas sociológicos", análisis en el que la investigación empírica tenía un rol y para con- traer las hipótesis teóricas y para evaluar las prácticas sociales.

INTRODUCCIÓN

Introducción a la sociología en los estudios del Centro, como- taron a producirse en las condiciones y contextos que se caracterizan especialmente en torno a la "Praxis de Elix" y "Prácticas de la Práctica". Yo mismo preparé, en febrero de 1981, un documento que sirvió de base para la presentación que se hizo en el día 10, que sirvió de base inicial para nuestros reflexiones posteriores. En este, que figura entre los papeles de Traba- jo que se venían en el presente volumen, ofrece una primera hipótesis teórica, que sin vocación de exclusividad, aspira a hacer posible un tratamiento globalizador de la práctica sus- tancial y operativa, después de sometida al necesario debate. Se utilizó por parte de los diversos equipos nacionales. El documento central, también, una propuesta para analizar este tipo de praxis, articulada en torno de partir de las diversas estructuras analizadas, que se debía tanto a los aspectos li- terarios formales - papel, formato, número de páginas, tipo-

por José VIDAL-BENEYTO

En Octubre de 1980, Ralph H. TURNER, Vice-presidente de la Asociación Internacional de Sociología y Presidente del Programa del Décimo Congreso Mundial de Sociología, encargó, oficialmente, al CKC de la preparación, organización y realización de un Simposio cuyo propuesto título fué: "Ideología, Medios de Masa y Producción de la Realidad". El Simposio se encuadraba dentro del marco más amplio que diseñaba el tema AGENTES DE LA PRACTICA SOCIAL EN LA PERSPECTIVA HISTORICA Y COMPARATIVA y debía , a su vez, leerse en el ámbito total del Congreso, presidido por el enunciado general: "Teoría sociológica y práctica social". Este, de acuerdo con el texto del escrito de presentación del Prof. Turner debía entenderse como "el análisis de teoría y práctica en conexión con los más acuciantes problemas globales", análisis en el que la investigación empírica tenía que servir para contrastar las hipótesis teóricas y para evaluar las prácticas sociales.

Difundida la noticia entre los miembros del Comité, comenzaron a producirse las primeras reacciones y comentarios que se centraron mayoritariamente en torno a la "Prensa de Elite" o "Periódicos de Prestigio". Yo mismo preparé, en Febrero de 1981, un documento sin otra pretensión que la de abrir el diálogo, que sirvió de base inicial para nuestras reflexiones posteriores. Ese texto, que figura entre los Papeles de Trabajo que se reúnen en el presente volumen, ofrecía una primera hipótesis teórica, que sin vocación de exclusividad, aspiraba a hacer posible un tratamiento globalizador de la práctica analítica y esperaba, después de sometida al necesario debate, ser utilizada por parte de los diversos equipos nacionales. El documento contenía, también, una propuesta para analizar este tipo de prensa, articulada en forma de matriz de las diversas estructuras analizables, que atendía tanto a los aspectos físicamente formales - papel, formato, número de páginas, tipo-

grafía etc - como a la dimensión lexicológica y estilística, a la perspectiva institucional en su más amplio sentido, a la red de las relaciones de poder dentro del periódico, a la instancia de sus agentes productivos, a la naturaleza de las funciones sociales que cumplía, a su organización ideológica, a las características de la estructura receptiva, etc.

Este primer intercambio desembocó en la celebración del Seminario de trabajo de Florencia que tuvo lugar del 1 al 3 de Mayo de 1981, en la Villa dei Mondeggi, cerca de Bagno-a-Ripoli, gracias a la conjunta y eficiente generosidad de AMELA, de la provincia de Florencia, del Ayuntamiento de dicha ciudad, y de la Región Toscana.

La formulación del tema, tal y como nos había sido transmitido, parecía remitir a una tradición doble y diversa: por una parte, la de la Sociología de andadura fenomenológica que había anidado en la segunda postguerra mundial en la neoyorquina New School for Social Research y via Schutz (1962, 1964 y 1967) había tenido, en la bergerluckmanniana (1966) "construcción de la realidad", la concreción más cercana a nuestra problemática; y por otra, la de la utilización, coherentemente propia o modalmente analógica, de una terminología de corte economicista y/o marxista, a la que, por lo demás, habían sucumbido autores que parecían muy alejados de ella - Alain Touraine (1979), por ejemplo -.

Añadamos que, en el propio ámbito de la comunicación, habían comenzado a proliferar en la década de los setenta, en especial en sus últimos años, y precisamente a propósito de la información televisiva, las apelaciones tanto a la ideología como a la fabricación de la realidad en su interacción operativa. En relación con la primera, en particular en su versión objetividad versus sesgo, y limitándonos a la

televisión en el ámbito USA, basta con citar a Kurt y Gladys Lang (1968), a Joseph Keeley (1971), a Dennis T. Lowry (1971), a Richard C. Hofstetter (1976) y a Barbara E. Phillips (1977) para darnos cuenta de la difusión y presencia de la problemática evocada. Por lo que toca a la segunda, Gaye Tuchman (1978), David Altheide (1976), Philip Schlesinger (1979), Peter Dahlgren (1980) etc. - los tres últimos, por cierto, participantes en nuestra investigación - habían recurrido a ella, lo que nos situaba, de golpe, en terreno conocido, pero, al mismo tiempo, nos hacía más patente e inescapable la vaporosidad de sus fronteras temáticas y las múltiples perspectivas posibles de su abordaje, lo que imponía una ceñida reflexión sobre el campo que cubría y la(s) hipótesis teórica(s) específica(s) que podía presidir su exploración.

En este punto, se nos aparecía ya, con toda claridad, que la dimensión simbólica, en su afectación de lo real, tenía una función instituyente que la constituía en su eje fundamental. En un sentido doblemente reversivo: en cuanto que el universo simbólico, en su función confirmadora y legitimadora de la estructura social, y por ende del poder, tiende a disolverlos en él, disolviéndose él en ellos, ya que sólo funciona comunicativamente "more realitatis"; y, en cuanto que lo real, como término y resultado de un proceso de comunicación, sólo puede tener sentido en la dimensión de lo simbólico. Gilbert Durand (1969), Hass y Mohrlüder (1973), y Yuen Ren Chao (1968) han escrito a este respecto muy convincentemente.

En cualquier caso, la referencia a teoría y práctica y el contenido empírico a los que aludía, específicamente, el encargo de la ISA, nos decidieron a encarar el Simposio, tomando pie, no sólo en una detenida indagación de la bibliografía que contuviera análisis concretos al respecto,

sino también y sobre todo, en el lanzamiento de una investigación internacional, cuyas hipótesis analíticas, planteamientos metodológicos y primeros resultados pudieran, dieciseis meses después, ser objeto de presentación y debate en el Décimo Congreso Mundial de Sociología de México.

A lo que convendría añadir, que muchos miembros del Comité percibieron esta posibilidad como un auténtico reto, que nos habíamos planteado en el IRCOMC, en 1970, y en el CKC después, sin haber logrado darle cumplida respuesta. Pues una investigación internacional, tal y como nosotros la entendemos, no es la elaboración, primero, de un proyecto central en el país que dirige y paga la investigación, para después pasar a su ejecución mediante la contratación y control de mano de obra local en cada uno de los países cuya realidad se pretende analizar comparativamente; sino, por el contrario, la discusión y común establecimiento de un diseño de investigación, abierto en el que todos los grupos participantes, en situación de absoluta igualdad, proceden, conservando las hipótesis teóricas y el marco temático conjuntos, a adaptarlos a la situación nacional en la que se encuentran y a los objetivos específicos que les son propios.

En Florencia se trazaron las líneas maestras del esquema global de la investigación. Se acordó, por unanimidad, dividirla en dos grandes sectores - Prensa escrita y Televisión - y acometer el análisis de cada uno de ellos en dos etapas, de tratamiento autónomo y sucesivo, aunque estrechamente interconectadas entre sí. En la primera etapa, consagrada, sobre todo, a suscitar y organizar los distintos equipos nacionales y a debatir del marco teórico y de la idoneidad de los instrumentos metodológicos y técnicos susceptibles de ser utilizados, la indagación analítica se limitaría al universo intramediático, es decir al estudio de cada medio

en sí mismo y de los productos resultantes de los mismos, renunciando, por entero, a los momentos "ex ante" y "ex post". En la segunda etapa, en cambio, se abordaría el examen total del proceso comunicativo en los dos sectores señalados, pero insistiendo de modo especial, tanto en su dimensión motivacional/intencional (el propósito buscado) como en los efectos/resultados del mismo (las consecuencias producidas).

La vocación, simultáneamente teórica y empírica, del proyecto, su desdoblamiento, de hecho, en dos investigaciones distintas, y su conexión cuanto menos inicial, con el X Congreso Mundial de Sociología, llevaron a decidir la celebración de tres seminarios antes de Agosto de 1983: uno dedicado al lanzamiento del Proyecto sobre Televisión, otro al Proyecto sobre Prensa escrita, y , un tercero, dos meses antes del Congreso, para confrontar lo ya hecho y preparar la comparecencia en México.

El CKC asumía la responsabilidad de promover el surgimiento de los equipos nacionales y de organizar y financiar los tres seminarios en que pudieran encontrarse y determinar sus diversos comportamientos analíticos. La financiación del trabajo de cada equipo, en su propio país, era, por el contrario, de la incumbencia exclusiva de cada uno de ellos. No ignoramos que esa circunstancia iba a dificultar o incluso a hacer imposible la participación de algunos equipos nacionales, pero, además de que no parecía existir la posibilidad de encontrar una financiación para la totalidad de la investigación, ese procedimiento hubiera contradicho, frontalmente, el planteamiento de absoluta igualdad y autonomía de todos los equipos, que era nuestra punto de partida. Como meta precisa nos propusimos llevar a Méjico, en forma impresa, los primeros resultados - sobre todo metodológicos - de esta doble investigación.

Ya en Florencia, aparecieron los rasgos de la problemática investigadora que se convertiría en tema de toda nuestra consideración teórica y metodológica posterior. Por lo que se refiere al marco teórico, del que me ocupo a continuación, una unánime impugnación del positivismo cuantitativista, la necesidad de ir más allá del modelo del "two-step flow of communication", y la apelación a la "Öffentlichkeit" habermasiana, que introduje en la primera sesión florentina, fueron y son sus desencadenantes más decisivos. El planteamiento metodológico, obviamente inseparable del teórico y en cuya trama estamos todavía, se apoya en la doble opción: (a) de salvaguardar las preferencias de cada equipo y la libertad de cada investigador para instalarse de forma privilegiada en la perspectiva analítica de su elección, sea ésta institucional, semiológica, de análisis de contenido, etc.; (b) de construir, desde esta multiplicidad de perspectivas, un comportamiento analítico, no sólo conjunto, sino idóneo con cada hipótesis teórica utilizada y con el marco teórico global que llegue a establecerse.

La voluntad de mantener esta diversificada pluralidad técnico-metodológica, y de respetar todas las hipótesis teóricas especificadas, elegidas por los diferentes equipos nacionales, representa, a mi juicio, uno de los desafíos centrales de la investigación. Especialmente en un momento, en el que, si por una parte, el "capillismo" científico-social y la crispación sectaria de las posiciones doctrinales y grupales están en su apogeo y amenazan con descalificar definitivamente nuestra práctica científica; por otra, la contestación de toda hegemonía paradigmática, incluso, en sus más atenuadas versiones pre o multiparadigmáticas, comienzan a emerger con pujanza (Miguel Beltran, 1979), y aboga por una pluralidad epistemológico-cognitiva, que informe la totalidad del proceso investigador y cada uno de los escalones de su cadena, desde el núcleo teórico inicial hasta la práctica analítica concreta, pasando, evidentemente, por lo metodológico y lo técnico.

Tal vez antes de cerrar esta breve consideración en torno a nuestro a priori teórico-metodológico, convenga insistir en que con todo, su máxima y más original ambición consiste, no sólo en no querer sacrificar lo institucional en aras de lo semiológico, ni en negarnos a alimentar la guerra de los cien años entre semióticos y contenidistas, sino en nuestro propósito de mostrar que la indisociabilidad de los caracteres de la institución comunicadora y del contenido de lo comunicado, caracteres que aparecen ejemplarmente inscritos/transcritos en ese signo por excelencia que son las funciones y las representaciones simbólicas en que ambos se traducen, tienen como consecuencia que el sentido del proceso comunicativo sólo puede surgir y captarse en la aprehensión simultánea de la polidimensionalidad operativa - institucional, de contenido, signica - que es, al mismo tiempo condición, soporte y materia de la comunicación analizada.

Desde esta opción se comprenderá que las inapelables - descalificaciones del signo y del contenido, considerados como irrelevantes engañosos superestructurales, que desde la pretendida imperatividad factica de lo socioeconómico, se prodigan en los países en desarrollo, nos parezcan tan ingenuas, infundadas e inaceptables, como el olimpismo elitista de los adoradores del signo - hoy ya menos y casi en desbandada - para quienes la pretensión de utilizar la perspectiva institucional en el análisis de procesos comunicativos en los países post-industriales, es residuo de un fanatismo científico social, cuya

persistencia sólo puede explicarse desde Freud, desde oscuras militancias profesionales, o desde una subnormalidad congénita y profunda.

La hipótesis teórica inicial, que se presenta, por primera vez, en el documento, a que hemos hecho antes alusión, - sobre la "Prensa de Elite" de Febrero de 1981, toma pie en el modelo de la comunicación en dos escalones, para, modificándola, atribuir a las grandes estructuras de la comunicación, sobre todo audiovisual, la capacidad de introducir e imponer los comportamientos cotidianos dominantes, los "modos de vida" prevalentes; mientras que "los núcleos ideológicos esenciales, - los grandes temas de civilización, los vectores de la dominación simbólica son producidos por individuos o microgrupos, - apoyados en plataformas concretas, dentro de medios culturales específicos". No se trata, pues, de que, en el segundo escalón, se retome el mensaje o contenido propuesto en el primero, y se le elabore y transforme, poniéndole entonces definitivamente en circulación; sino de que unas organizaciones comunicativas - las de las grandes cadenas de Radio y TV - son aptas para generar y difundir, mediante ciertos mecanismos, un determinado tipo de contenidos comunicativos que tienen que ver con las pautas de la conducta diaria; frente a otras que producen/afectan directamente al imaginario social. Lo que creo que merece subrayarse es que en esta primera toma de contacto se apunte ya, como característica teórica discriminante de estos dos modos - diversos de crear/vehicular comunicativamente una realidad, a la diversidad del ámbito en el y desde el que se presente esa realidad.

La secreta opción especial en el abordaje del tema tenía que encararnos con la exploración del espacio público que inauguró Jurgen Habermas. Como así fué, desde el Seminario de Florencia, y por ello no es de extrañar su explícita presencia en muchos de los papeles elaborados por participantes en la investigación y recogidos en este volumen. Por lo que a mí se refiere, me parece obligado añadir, que mi temprana relación con Habermas en Frankfurt, la traducción al castellano de Erkenntnis und Interesse (Taurus, 1982) y el permanente contacto con su obra me destinaban unívocamente a ello. Las conferencias de Habermas en Madrid, en el otoño de 1981, representaron además una oportunidad excepcional, de discutir con él el tratamiento y la utilización de que queríamos hacer objeto a la Offentlichkeit.

Claro que mi/nuestra relación con Habermas era suficientemente vieja y profunda para que no pudiera asumir otra modalidad que la habermasiana. Vale decir, crítica y modificadora de la tradición invocada. En su última, estimulante entrevista en Asthetik und Kommunikation (Frankfurt. Oktober 1981) dice Habermas: "Allerdings Kann man selbst nur dann in solchen Traditionen stehen, wenn man sie auch verwandelt und kritisiert... Nur die Traditionen bleiben lebendig, die sich in veränderten Situationen selber "ändern". Como se verá nuestra lealtad en este punto no ha podido ser más compacta.

El debate acerca de la esfera pública liberal-burguesa habermasiana ha tenido sobre todo lugar en la República Federal Alemana y en los países escandinavos. En estos últimos, se han producido también algunos valiosos intentos de cernir

su posible utilización en el estudio de la comunicación colectiva. Particularmente interesante, por su profesada voluntad crítica del modelo de Habermas, nos parece la contribución de Frands Mortensen (1977) que se enmarca en la reflexión sobre el tema de los investigadores daneses y especial de Hans Jørgen SCHANZ (1973), Peer E. Sørensen (1975) y Peter Madsen -- (1975 y 1976). Las dos grandes objeciones de Mortensen a Habermas, que desarrolla en lo que llama los "13 crimes against the public sphere", son que (a) "lacks an emphasis on the basis of society, that is the development of productive forces and the class relations connected with these"; y (b) que existe una continua ambigüedad y confusión entre el plano histórico-descriptivo y el ideal-normativo que hace que no se sepa nunca si Habermas "está describiendo fuerzas y acontecimientos históricos o simplemente reconstruyendo la autopercepción que lo burgués-liberal tiene de sí mismo".

Tanto en su crítica teórico-epistemológica como en la aplicación que hace a la comunicación colectiva danesa de la segunda mitad del siglo XIX, Mortensen escora la conceptualización del "espacio público" habermasiano hacia oposiciones fundadas en la crítica de la Economía política y en el pensamiento de Marx posterior a 1857, es decir en la primariedad económica de la vida social. Lo que le impide percibir que "el qué" y "el cómo" de la comunicación son no sólo inseparables en sí mismos, al igual que lo son el ámbito institucional que los produce y el contexto/estructura social al que pertenece dicho ámbito, sino que todos ellos sólo son inteligibles como expresión-de-un-contenido-producto-de-un-ámbito-función-de-un-contexto, cuyo único cumplimiento posible es la dimensión simbólica

de su conjunta, indisociable presencia.

Por las mismas razones creemos que la esforzada reflexión de Oskar Negt/Alexander Kluge (1972) no encuentra su verdadera diana. Es innegable que las determinaciones tecnológicas y organizativas de esos grandes aparatos comunicativos -- que son las cadenas actuales de Radio y TV constituyen un factor esencial para entender el funcionamiento de la comunicación en el mundo actual. Como que las condiciones de producción y consumo - en definitiva las exigencias del proceso económico - de la sociedad capitalista conforma de manera importante la "esfera pública" burguesa y la antagonizan dialecticamente con una posible - ¿efectiva? - "esfera pública" plebeya o proletaria. Pero a mi juicio, en el análisis de la comunicación colectiva, el problema no está sólo, ni fundamentalmente ahí, sino en la captación de que la especificidad estructural - en lo socioeconómico y en lo simbólico - de la sociedad y/o de alguno de sus sectores, es inseparable de la especificidad formal y funcional del ámbito institucional en el que se produce la comunicación y de los específicos contenidos y expresión que esa última asume. Privilegiar la especificidad de uno de los niveles - en cuanto a concentrar el exámen en él o a atribuirle una relevancia decisiva - no es sólo reducir el alcance analítico del estudio, sino que equivale a falsear por completo su sentido.

Esta objeción teórico-epistemológica a la formulación del espacio público, que nos ofrece tanto Habermas como algunos de sus más valiosos críticos, no agota, como expondré en próxima ocasión, nuestras diferencias con el modelo de la -- Öffentlichkeit habermasiana; pero refleja en cambio, con bastante precisión el "status questionis" de la problemática de la investigación en la primavera de 1982. Ahora, nuestro objetivo capital es el esclarecimiento teórico-metodológico-técnico del comportamiento analítico en el que estamos comprometidos y su núcleo fundamental consiste, aquí, en lo teórico como, más arriba, en lo metodológico, en nuestra negativa no ya a antagonizar lo institucional de la comunicación (extrauniverso) con el contenido y signo de lo comunicado (perspectiva intrauniverso), sino a considerarlos separadamente.

En Milán, sobre todo en el llamado grupo de los contenidistas, como en las diversas reuniones de París y posteriormente en Toledo, emergió la función legitimadora de la Opinión Pública como uno de los ejes decisivos de nuestro análisis. Echando mano de una de las primeras formulaciones que propuse a ese respecto, repetiré que "la legitimación de los actos de poder y de la organización jerárquica desde la que se generan - en última instancia de la estructura social que los hace posibles - ha sido la función esencial que ha cumplido la Opinión Pública - justificador y garante del orden de la Sociedad en la que todo ello acontece - mediante la apelación a la racionalidad de los seres libres. Hoy esta apelación tiene como sustancia argumentadora, no lo puramente racional, sino un modo particular de lo racional que es la racionalidad de lo real. De aquí que el cometido fundamental de la comunicación colectiva como instrumento capital de la Opinión Pública sea la producción de la realidad de acuerdo con la pautas de lo racional."

Ahora bien, para nosotros, y digo nosotros porque es esta una opción que compartimos con Habermas muchos de los que participamos en la investigación, la Opinión Pública no es el resultado de la agregación de las opiniones de cada una de las personas que forman parte de un público. Es más, la Opinión Pública así entendida carece casi por completo no sólo de relevancia sino también de sentido. Si la expresión Opinión Pública quiere decir algo, lo determinante, lo substantivo es el término "Público". La publicidad de la Opinión, es decir, la visibilidad y la calificación de quienes la crean son sus rasgos capitales. Y ambos rasgos sólo puedan aparecer o mejor, constituirse y presentarse en unos espacios dotados de características especiales : los espacios públicos.

Esos espacios públicos, más allá de la categorización genérica, a que acabamos de referirnos, y que les es otorgada por la visibilidad institucional y la cualificación social de los agentes que en ellos intervienen, tienen la especificidad que deriva del medio de comunicación en el que se forman y al que, a su vez, forman. Limitándonos a los elegidos como objeto de nuestro análisis: la TV y esa clase de Prensa Escrita a la que, en un primer momento (Florencia), propuse que llamásemos Diarios de Influencia Dominante y, posteriormente, "Diarios de Referencia Dominante". En el espacio público de la TV se produce la Opinión Pública cuya entidad efectiva es la propuesta de realidad que se pretende que los miembros de una comunidad tengan, aunque sólo sea mayoritaria y discontinuamente, en común. Esa propuesta nos parece que se refleja, paradigmáticamente en los Telediarios y de ahí nuestra selección de los mismos como objeto de investigación. En el espacio público de los DPD, la Opinión Pública que le es propia, podríamos también simplemente decir que es, consiste en el discurso social de vocación dominante que funda esa realidad común o colectiva.

En ambos casos, su función es la de la legitimación realístico-simbólica y discursivo-simbólica, respectivamente, de la estructura de poder y del orden social del que deriva y que la hace posible. Esas dos instancias - estructura y orden - son, bien emergentes, pero ya orientadas hacia, bien ya existentes, pero susceptibles de movilización compatible con la orientación del cambio dominante y capaces de utilizar los factores disruptivos y anómicos - procesos, comportamientos, agentes - como elementos de sutura de los momentos y de los espacios de ruptura social que todo cambio produce.

Esta función legitimadora es contemporánea y coextensiva con la función autolegitimadora de su condición productora de la realidad. En otras palabras, legitimación y autolegitimación son dos actividades indiferenciadas de un mismo proceso de creación comunicativa. La autolegitimación que es la que instaura la credibilidad de ambos espacios los constituye autoreferencialmente en públicos, confiriendo a su producción de realidad o de discurso fundante de la realidad, la posibilidad de aparecer como legitimadora del poder dominante.

La producción de la realidad, para cumplir su propósito legitimador, tiene que comportarse, como apuntábamos más arriba, según las pautas de lo racional. Los dos criterios-operaciones capitales de la racionalidad, en las acciones y asuntos que los miembros de cualquier conjunto social tienen en común, son la exposición argumentada de opiniones diversas - debate - y la conclusión derivada de la misma - consenso - Con lo que debate y consenso aparecen como las piezas esenciales de la estrategia legitimadora en los espacios públicos actuales, aunque con alguna diferencia según la condición - TV y DRD - de cada uno de ellos.

El debate supone el enfrentamiento de hechos y personas, lo que implica la diversidad de puntos de vista, la pluralidad de ideologías, la multiplicidad de noticias, así como la asunción personalizada y responsable de la opinión, del comentario, del análisis. El consenso tiene que aparecer en relación de clara dependencia causal con el debate y tener nodos de concreción topológica de la mayor visibilidad: la doctrina en los Telediarios, el editorial en los DRD, etc...

Dado que la privilegiada modalidad legitimadora de la TV es, como

queda dicho, el efecto de realidad, su práctica comunicativa no se apoyará sobre razones ni argumentos, sino sobre hechos de realidad que tengan la mayor capacidad posible de simbolización. Su trama no será demostrativa sino mostradora, y los actores y conductas que se muestren en ese espacio público televisivo, no pretenderán representar nada ni a nadie, sino que se limitarán a presentarse a sí mismos, tal y como son, ante el público. La legitimación que operen será, al mismo tiempo, autolegitimación y viceversa, porque lo que mostrarán no será una credencial o un acto tele-dirigido desde otro espacio, una acción delegada, sino que presentarán una condición, un prestigio, una entidad simbólica. Esto es lo que dice Habermas cuando nos habla del espacio público representativo en el que el rey no representa al pueblo sino que presenta ante el pueblo su condición de rey. Condición soportada por la materialidad de su cuerpo, que es el que efectivamente hace posible esa presentación y sus consecuencias. Al igual que en el espacio público de la TV - y más concretamente de los Telediarioros - el cuerpo físico, la dimensión morfológica del cuerpo del presentador, se alza como soporte fundamental de toda presentación-comunicación posible.

Esta inmediatez simbólica del espacio público televisivo hace - que la relación con el no pueda ser más que de asentimiento plebiscitario, de aclamación integrativa. El disenso no es posible porque supondría una impugnación de lo simbólico que cancelaría la realidad.

Bibliografía

- ALTHEIDE, David (1976): "Creating Reality: How TV News distorts Events" - Beverly Hills, Ca. : Sage.
- BELTRAN, Miguel (1979): "Ciencia y Sociología" - Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, Colección "Monografías", sobre todo págs. 285-302.
- BERGER, Peter L. and LUCKMANN, Thomas (1966): "The Social Construction of Reality", Garden City, New York, Doubleday.
- CHAO, Yuen Ren (1968): "Language and Symbolic Systems", Cambridge, Univ. Press.
- DAHLGREN, Peter (1980): "TV News and the suppression of Reflexivity", Urban Life, Vol. 9 N°2, July 1980, pág. 201-216, especialmente pág. 205.
- DURAND, Gilbert (1969): "Les structures anthropologiques de l'imaginaire", Paris, Bordas
- HASS, Hans-Egon y MOHRLÜDER, Gustav-Adolf (1973): "Ironie als literarisches phänomen", Köln, Kiepenheuer und Wirth.
- HOFSTETTER, C. Richard (1976): "Bias in the News; Network Television Coverage of the 1972 Election Campaign". Columbus Ohio State Univ. Press.
- KEELEY, Joseph (1971) : "The Left-leaning antenna : Political Bias in Television" New Rochelle, N.Y. , Arlington House.
- LANG, Kurt and Gladys Engel (1968) : "Politics and Television" Chicago : Quadrangle Books.
- LOWRY, Dennis T. (1974): "Measures of Network News Bias in the 1972 Presidential Campaign" en Journal of Broadcasting N°18, (Fall 1974)
- PHILIPS, Barbara E. (1977) : "Approaches to Objectivity: Journalistic versus Social Science Perspectives" - in Paul M. HIRSCH, Peter Y. MILLER and F. Gerald KLINE (eds.) "Strategies for Communication Research", Beverly Hills, Ca., Sage Publications.

- SCHLESINGER, Philip (1979) : "Putting Reality together"
Beverly Hills, Ca., Sage.
- SCHUTZ, Alfred (1962) : "Collected Papers I : The problem
of Social Reality" - The Hague, Martin Nijhoff.
- (1964) : "Collected Papers II: Studies in
Social Theory", The Hague, Martin Nijhoff.
- (1967) : "The Phenomenology of the Social
World", Evanston Northwestern Univ. Press.
- TUCHMAN, Gaye (1978) : "Making News : A Study in the Cons-
truction of Reality" New York, MacMillan.
- HABERMAS, Jürgen (1968): "Erkenntnis und Interesse",
Frankfurt Main, Suhrkamp Verlag.
- HABERMAS, Jürgen (1962): "Strukturwandel der Öffentlichkeit.
Untersuchungen zur eine Kategorie der burgerlichen Gesellschaft"
Darmstadt und Neuwied, Luchterhand Verlag.
- MADSEN, Peter (1976): "The Intelligentsia, the Critique of
Culture and the Mass Media" in "Current Theories in
Scandinavian Mass Communication Research"; Mie BERG, Pertti
HEMANUS, Jan EKECRANTZ, Frands MORTENSEN, Preben SPESTRUP
(eds.) Grenaa, Denmark, GMT Publishers, Pá. 260-291.
- MORTENSEN, Frands (1977): "The Bourgeois Public Sphere" in
"Current Theories in Scandinavian Mass Communication Research"
ut supra, pá. 292-356.
- NEGT, Oskar/KLUGE, Alexander (1972): "Öffentlichkeit und Erfahrung.
Zur Organisationsanalyse von Bürgerlicher und proletarischer
Öffentlichkeit". Frankfurt/Main, Suhrkamp Verlag.
- SCHANZ, Han Jorgen (1973) "Til rekonstruktionen af Kritikken
af den politiske Økonomis omfangslogiske status" (Contri-
bution to the Reconstruction of the Status of the Logical
Scope of the Critique of the Political Economy) Modtryk,
Århus.
- SORENSEN, Peer (1976) "Kritik af Jürgen Habermas's Strukturwandel
der Öffentlichkeit" in Fagtryk N^o 2 , págs. 115-169 Århus.